

Esclavitud vs Identidad.

Autoras: Lic. Sonia Tortoló Fernández.

Lic. María Felicia Ibáñez Matienzo.

El problema de la identidad ha estado muy vinculado con la existencia social de los hombres.

Desde los comienzos mismos del surgimiento del hombre, éste siempre tuvo como preocupación determinar ¿Quién es él y en qué medida se diferencia de todo lo que le rodea?, ¿Qué sentido tiene su vida o cómo se lo dará? Cuestión clave a considerar en el proceso de autorreconocimiento y reafirmación de su yo y en esta medida, en su relación con los demás hombres, ya sea en su colectivo, grupo, comunidad en fin, la sociedad.

Esto nos lleva a afirmar que desde siglos el hombre se encuentra enfrascado en el debate acerca del origen y desenvolvimiento de su identidad.

La Identidad es un resultado de los complejos procesos del mundo interno del sujeto bajo la influencia de las condiciones siempre cambiante del mundo existente exteriormente y su apropiación, sin embargo, no en todas las ocasiones estas propician el libre desenvolvimiento. Una prueba fehaciente lo constituye el establecimiento del sistema esclavista en la Sociedad.

El tema ha suscitado un interés constante y creciente para todos los que poseen sensibilidad humana, constituyéndose en objeto de investigación de diferentes ciencias y para numerosos especialistas, a pesar de ello no ha sido suficientemente tratado ni se ha profundizado en todas sus aristas. Pensar en la esclavitud, por lo general se hace énfasis en la repercusión que esta trae en el recrudescimiento de la explotación del hombre y las mutaciones en la estructura de la Sociedad; pero es necesario ir más allá, meditar, reflexionar, repensar cómo la esclavitud incide en su ser mismo y en el otro que visto en su unidad dialéctica implican la afirmación y reafirmación de su condición humana.

La esclavitud como toda forma de explotación así como manifestación del ejercicio del poder ha puesto al descubierto el sojuzgamiento de unos sobre otros.

Desde tiempos remotos, los explotadores han tratado de fundamentar desde todos los puntos de vista su dominio y persuadir a las masas de que la desigualdad es ley inviolable y eterna, por tanto la conciben como estado natural de la sociedad humana.

Aristóteles plasmó en su obra *Política* como las personas se subdividen en los que deben gobernar y en los que deben trabajar según las leyes naturales y "(...) como parece ser los unos son libres y los otros, desde luego esclavos, mientras que el estado de la esclavitud de los últimos es tan útil como justo.¹

Al hablar de la esclavitud muchos la asocian al aspecto étnico, nada mas alejado de la realidad.

Desde sus inicios los esclavos eran los blancos y negros que tenían las mismas condiciones sociales y estaban desprovistos de los mismos derechos. De igual forma se vendía un esclavo blanco en Grecia o Roma que un negro en Nubia, en la Antigüedad. En la Época Moderna un blanco en Inglaterra o el negro en África.

Teorías que justifican este proceso pueden encontrarla en el decursar de la historia, por ejemplo, los que ven su génesis en la superioridad militar, (vencedores y vencidos), en el aspecto étnico e incluso en la religión; la cual se convirtió en un arma poderosa de los explotadores para justificar moralmente la esclavitud. Tanto los católicos como los protestantes la aprobaron basándose en el capítulo del génesis de la Biblia, que narra como el hijo de Noé condenados por Dios engendró gentes de piel morena, las cuales debían ser sojuzgado por los blancos.

La esclavitud en todas sus formas es la negación de la existencia social, es la impugnación moral de la razón humana. Es aquel sistema de relaciones económicas, políticas y sociales basados en la explotación del hombre por el hombre. Se distingue por:

- Establecimiento de relaciones de pertenencia de un hombre sobre otros.
- Establecimiento de una relación de dependencia total que se expresan a través de una imposición del modo de vida, costumbres, tradiciones, cultos, subsistencia.
- Establecimiento de una relación de dependencia total de su dueño (económica, política y social) el cual se convierte en el responsable máximo de la existencia del esclavo.
- Imposición del modo de vida, costumbres, tradición, religión, idiosincrasia.
- El esclavo constituye no sólo la fuerza de trabajo, sino en ocasiones deviene en instrumento de trabajo.
- La fuerza esclava adquiere un carácter mercantil.

Para hacer un análisis del sistema esclavista es necesario acudir al estudio efectuado por Marx de los distintos tipos de esclavitud que han estado presente en el devenir histórico:

- Esclavitud Antigua (Grecia y Roma) Individual y Asiática (comunal).
- Esclavitud Moderna estimulada por la manufactura moderna. En ésta Marx realiza dos distinciones:
 - 1era Esclavitud de plantaciones (Inglaterra, Francia, siglo XVII. Brasil y Santo Domingo.
 - 2da Esclavitud Patriarcal. Cuba.Cada una de ellas trajo resultados diferentes, una está impulsada por la manufactura y la otra no, una está destinada a satisfacer las necesidades de la manufactura de la Metrópolis y la otra a la de la

región donde se asentaba como manifestación de la inexistencia de una política metropolitana esclavista de los tres primeros siglos de la colonia. Marx haciendo referencia a esta problemática plantea: “El régimen esclavista (...) recorre también una escala que va desde el sistema esclavista patriarcal, orientado predominantemente hacia el propio consumo hasta el verdadero sistema de plantaciones hasta el verdadero sistema de plantaciones que trabaja para el mercado mundial”²

La esclavitud recibió una vigorosa inyección con el inicio y desarrollo de la colonización, sobre todo en el continente americano.

El colonialismo es una legislación ignominiosa, una historia encubierta de desprecio, exterminio de pueblos y culturas, es el producto de las relaciones de absorción, imposición, dominio, dependencia y sometimiento de los pueblos por la metrópolis y/o estados imperialistas.

El colonialismo surge como consecuencia del desigual orden económico internacional generado por la acumulación originaria del capital, por la existencia de las relaciones antagónicas entre los estados coloniales, por la aspiración expansionista de los mismos y su apetencia de nuevos mercados.

En la relación colonizador-colonizado se establece un vínculo de dependencia, dominación que implica el establecimiento de interconexiones externas e internas que se reflejan de forma particular entre las clases y los grupos sociales.

El siglo XV marcó el inicio de la más cruenta explotación de los pueblos de América, África y Asia sin dejar de reconocer que se expanden los conocimientos geográficos por el mundo, avanzan las ciencias naturales y sociales, las artes relacionados con la navegación y la actividad comercial se acrecienta.

El año 1492 abre el sendero de conquista y colonización, acompañado de su impacto demoledor de pueblos y culturas bajo el pretexto “civilizatorio”, por poseer una cultura superior, así Europa consideró a los pobladores del nuevo mundo inferiores incluyendo algunos frailes dominicos, en función de apoyar la conquista americana. Fueron diseñando una imagen distorsionada y deshumanizada de los aborígenes y lo presentaban como gentes viciosas, bestiales carentes de bondad, temerosos, poco inteligentes, por eso tenían que plegarse y servir, incluso el Padre Las Casas, cronista de Indias y defensor de los indios, en cuyos argumentos aflora la creencia en esta inferioridad. Al respecto expuso:

“Son (...) las gentes más delicadas, flacas y tiernas en complexión y que manos pueden sufrir trabajos y que más fácilmente mueren de cualquier enfermedad (...).³

Esta superioridad continental fue avalada por teorías que pretendían justificar el verdadero fenómeno y sus causas. Si nos detenemos a analizar quienes la

apoyan encontraremos con facilidad que el mal llamado descubrimiento fue estimulado por los banqueros, comerciantes y todos aquellos que ávidos de riquezas, de nuevas rutas, pudieran encontrar oro u otros productos, los cuales le permitirían garantizar mercados.

Florecimiento económico y esclavitud están presentes en el proceso de colonización, los españoles mediante ordenanzas, los ingleses en su código negro, los franceses en sus asambleas locales; en esencia no hay diferencias diametrales. Todas ellas encierran flagelos, maltratos, torturas, degradación humana, renuncia a la libertad, muerte corporal y espiritual, destrucción de culturas e identidad en el plano social e individual.

Bajo el sistema esclavista se implantan disímiles métodos violentos y no sólo los de sumisión y sujeción que permiten, el incremento y el sostenimiento de sus intereses económicos pero a su vez, atentan contra la estabilidad de los mismos en un momento determinado, con el fin de garantizar estos últimos, miles y miles de hombres son arrancados de sus tierras, truncan do sus vidas, organizaciones, instituciones, costumbres, creencias establecidas en sus lugares de origen.

Así se observa que cualquier esclavizado impone religión, organización social, sistema jurídico, artes, ciencias, agricultura, industrias, costumbres, lenguas, formas de diversión y estilo de vida a sus esclavizados, los cuales a pesar de la precariedad de su existencia luchan porque prevalezcan. Puede observarse como Portugal, en las zonas costeras de África, establecen relaciones con las tribus oriundas, brindándoles cualesquiera baratijas por oro, marfil o producto de gran valor que trasladarían de Europa.

Con el fin de lograr el sometimiento, apelaron a los métodos más sangrientos, bestiales e inhumanos: la trata negrera que arrancó sus hijos de sus entrañas, haciendo caso omiso de sus gemidos. Los negros eran cazados como animales y cuando salían despavoridos los azuzaban para que guerrearán y después compraban a los que quedaban en calidad de prisioneros.

España, por su parte, en el proceso de conquista y colonización de la América aniquilaron cien mil aborígenes en una verdadera carnicería humana, sus instrumentos de esclavización fueron el Estado y la Iglesia. Esta última participó de forma activa en la campaña pacificadora.

Destruyen las culturas más avanzadas de estas regiones (Mayas, aztecas e incas).

Se habla de la esclavitud negra, pero los primeros que fueron sometidos al tráfico de esclavos en América fueron los indios, con los cuales comercializaban los esclavizadores, convirtiéndolos en meras mercancías. Eran errados con hierro caliente y en ocasiones eran cambiados por caballos. Al exterminarse los indios, los negros esclavos por los que fueron sustituidos fueron sometidos a idéntica situación.

Los holandeses también emplearon métodos detestables como el robo de muchachos, los encerraban en celdas y con posterioridad de haber adquirido el peso y la estatura necesaria conveniada, eran vendidos como esclavos.

Inglaterra nutrió sus fuentes de riquezas de la vasta práctica del tráfico negrero. Estos eran cazados como perros y les cortaban las manos introduciéndole los muñones en alquitrán caliente; tuvieron también esclavos blancos e indios (en el caso de las pieles rojas daban la alta suma de 40 libras de esterlina por cada cuero cabelludo).

Todas estas formas y tipos de esclavitud están presentes en la colonización, no hay diferencias diametrales entre ellos y nunca Metrópolis alguna se preocupó de respetar la condición de hombres que al igual que cualquier colonizador mantenían ni de preguntarse ¿A dónde van a para los sentimientos, aspiraciones, anhelos e ideas de estos hombres sometidos a la más ignominiosa explotación?

¿Existirán las condiciones necesarias para el despliegue de sus potencialidades individuales?, ¿Qué sentido tienen la renuncia del yo y la existencia por y para el otro?.

Traspolemos estas interrogantes al escenario de algunas de las plantaciones esclavistas cubanas de los siglos XVIII – XIX.

Las plantaciones constituyen eslabones de colonización que fijan focos demográficos relativamente cuantiosos en los límites de una finca. Es una unidad fundamentalmente económica. Reflejan el modo específico de organización social y como tal no se reduce a relaciones productivas, pues la convivencia estable condiciona la realización de actividades que desbordan esta esfera. Las plantaciones constituyen una unidad compuesta por diferentes elementos que se entrelazan.

Su correcto funcionamiento depende de un equilibrio entre todos los que de una forma u otra tienen que ver con su desenvolvimiento.

A la línea de mando que organiza la plantación le sigue otra estructura que surge sobre la base de supuestos sociales y culturales que limita la iniciativa social y la existencia del esclavo, la conformación de las dotaciones por varias etnias laceran las relaciones comunicacionales, por su parte, los esclavos, internamente desarrollan una jerarquía de subordinaciones, una muestra de ello es la selección del contramayoral cargo que recae en quien goza del respeto de sus compañeros.

La dotación debía regirse a normas laborales, de convivencia, la violación de las mismas llevaba consigo la impugnación de castigos incluyendo los corporales, como los latigazos, el cepo, entre otros.

Tan importante para la dotación era el contramayoral como el taíta y el brujo, donde el primero no es precisamente un anciano sino alguien que se destaca por su buen juicio y medida.

Otra de las características es la división sexual de tareas. Una vez concluida las actividades que debía cumplir, para el amo, las mujeres son las encargadas de preparar los alimentos y lavar las ropas, en las luchas son las encargadas de alertar a los guerreros en tener una participación directa en la misma.

A esta diferenciación se le suma la de por edades, erigiéndose el respeto y la obediencia a los designios de los mayores.

La institución familiar cuyos lazos se mantienen a pesar de las drásticas condiciones que inciden directamente contra su estabilidad y formación. Esta célula pasó por un proceso de transculturación que va desde la manigua hasta aquellas que se conformaba por la tradición religiosa impuesta por el amo, pues debían ser casados y bautizados por la Iglesia Católica. Los hijos nacidos de esta unión eran separados de los padres en sitios destinados para su crianza, donde recibían la atención de la madre en determinado horario entre los 5 y 7 años. Todas estas prácticas fue condicionando que la familia alcanzara extensiones más amplias que sobrepasan los límites sanguíneos y abarca los étnicos.

La familia logró tener derechos al feto, al comprar la libertad.

La relación de padrinaje alcanza una significativa importancia, en caso de pérdida del padre esta ocupa su lugar.

El esclavo se convierte en máquina de trabajo sin tratamiento verdaderamente humano lo cual motivó múltiples acciones de rebeldía y las sublevaciones como el llamado Proceso de la escalera, incidieron en el surgimiento y crecimiento de los barracones como castigo coto, sin embargo estos suscitaron la reunión entre los esclavos y acrecentaron sus deseos de emancipación, causa fundamental de sus huidas para los montes y se crearan los palenques conformados por los cimarrones.

Como puede apreciarse este proceso en Cuba mantuvo la misma esencia que en los demás procesos de esclavización y colonización acontecidos en y a través de la Historia. La esencia del hombre es cada vez agredido al no permitir el desarrollo de la vida ante condiciones tan degradantes.

CONCLUSIONES.

Todo lo anterior demuestra lo complejo y contradictorio del sistema esclavista que nos puede llevar a afirmar que no hay enriquecimiento social ni individual, pues ni el amo ni la institución social son garante del goce de la libertad, la libre elección, no hay una dialéctica pleno entre el yo y mi ser otro (visto como sociedad) es una tenaz lucha entre lo que quiero ser y lo que quieren que sea, no hay derecho a de pensar por sí mismo a asumir una determinada actitud, a objetivar sus anhelos a expresara sus sentimientos libremente, no existe desenvolvimiento pleno del yo y del otro provocando la alineación, la degradación humana. *La esclavitud es un agente deconstructor de identidades*

a pesar de los grandes esfuerzos del hombre por eliminarla no se ha podido borrar de la faz del mundo.

En la sociedad contemporánea el hombre es más esclavo: del mercado, del consumo, de las redes de comunicaciones, éstas lo controlan y lo manipulan. Es esclavo de las tecnologías e informáticas. Cada vez más se abre el abismo entre los pueblos ricos y los pobres, países de la periferia y centro. Cada vez más cerca del siglo XXI ¿Puede hablarse de civilización o deshumanización?.

Con el robo de niños y tráfico de mujeres en contrastes con un discurso que aboga por un mundo más justo y de equidad. Fidel al respecto expresaba:

“Un problema terrible (...) que estamos padeciendo es el de la agresión a nuestras identidades nacionales, la agresión despiadada a nuestras culturas, como jamás ha ocurrido en la historia, la tendencia hacia una monocultura universal. ¿Se puede concebir un mundo semejante? No se trata de un mundo que combine la riqueza y la cultura de muchos países sino de un orden mundial que (...) destruye (...) la cultura”⁴

NOTAS Y REFERENCIA BIBLIOGRÁFICAS.

¹ Shastratko Piotr. El racismo monstruoso crimen. Moscú. Editorial Agencia de Prensa Nóvosti, 1973

² Marx, Carlos. *El Capital*. Buenos Aires, Editorial Cartago, 1956. t. III. P. 680

³ Duharte Jiménez, Rafael. *Ensayos de Interpretación Histórica*. Stgo de Cuba. Editorial Oriente, 1983.

⁴ Castro Ruz, Fidel *Discurso de la Conferencia Magistral en la Universidad de Santo Domingo. República Dominicana.*

BIBLIOGRAFÍA.

AGUIRRE, Sergio. *Nacionalidad y Nación en el siglo XIX Cubano*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1990.

ARTALEJO, Lucrecia. *Sobre el Concepto de Identidad Nacional*. Revista Gaceta de Cuba, No 5, sept. /oct. Año 34, p. 18-19. 1996.

CUEVAS MEDINA, Rafael. *Reflexiones sobre la relación entre Identidad e Historia*. Revista Temas. La Habana.No 22. 1992. p. 51-60

DÍAZ CANALS, Teresa. *Moral y Sociedad: Una intelección de la moral en la primera mitad del siglo XIX cubano*. La Habana: Publicaciones Acuario. Centro Félix Varela, 2002.

Documento sobre la formación de valores en las nuevas generaciones. La Habana. Editado por la Comisión de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología de la Asamblea Nacional del Poder Popular. Septiembre 7 de 1995.

FOWLER, Víctor. *Identidad, diferencia, resistencia*. Gaceta de Cuba. mayo-junio. Año 34. 1996

Friedrich Dorsh. *Diccionario de Psicología*. Barcelona: Editorial Herder, 1977.

FUEROMAYOR, Ramsés. *Modernidad y Autenticidad: el no ser de lo moderno*. Revista Actual No 28, enero-abril, p.86.1994.

LE RIVEREND, Julio. *Historia de Cuba*. La Habana. Editorial Pueblo y educación, 1967. t. III.

MATOS, Daniel.. *Diversidad Cultural y Construcción de Identidades*. Venezuela: Fondo Tropykos. Centro de Estudios Postdoctorales, 1993.

ORTIZ, Fernando. *Estudios etnosociológico*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1991.

TORRES CUEVAS, Eduardo. *Nuestra común historia: Poblamiento y nacionalidad*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1993.

TORRES CUEVAS, Eduardo. *En busca de la cubanidad (I)*.Revista Debates Americanos. La Habana, Nº 1, enero-junio, 1995. p. 2-17

----- *En busca de la cubanidad* (II). Revista Debates Americanos. La Habana, N° 2, julio-diciembre, 1996. p. 3-11

----- *En busca de la cubanidad* (III). Revista Debates Americanos. La Habana, N° 3, enero-junio, 1997. p. 3-10.

UBIETA GÓMEZ, Enrique. *Ensayos de Identidad*. La Habana: Editorial Letras Cubanas, 1993.

VARELA MORALES, Félix. *Cartas a Elpidio*. La Habana: Editorial de la Universidad de La Habana, 1945.

----- *Máscaras Políticas*. Obras. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 2000. T.II.

VITIER, Cintio. *Ese sol del mundo moral. Para una nueva historia de la eticidad cubana*. La Habana: Ediciones Unión. 1995.

----- *La Identidad como Espiral* Gaceta de Cuba La Habana Año 34. No 1. enero-febrero. 1990.

----- *Árbol en su Alma*. Revista con Luz Propia. No 1, 1997

Unión de Escritores de Artistas de Cuba. *Cuba, Cultura e Identidad Nacional*. Memoria del Encuentro. La Habana: Ediciones Unión, 1995.

⁴ Castro Ruz, Fidel *Discurso de la Conferencia Magistral en la Universidad de Santo Domingo. República Dominicana*.